



medicina *intensiva*

<http://www.medintensiva.org/>



IN MEMORIAM

Jordi Mancebo Cortés MD, PhD

Jordi Mancebo era un hombre bueno y que además ejercía como un excelente médico cuidando enfermos críticos y confortando a sus familias. De hecho, era un gigante de nuestra profesión y quien, tras su muerte, ha recibido múltiples reconocimientos tanto de las más prestigiosas sociedades científicas como de las personas más humildes que sufrían al tener un familiar ingresado en el Servicio de Medicina Intensiva. Esto nos da una idea de su dimensión. La pandemia por COVID-19 nos evaluó como personas y como especialistas en medicina intensiva y Jordi fue un claro ejemplo de compromiso y clarividencia. Su liderazgo indiscutible, su opinión crítica respecto a la enfermedad que después se convirtió en evidencia, su aproximación a las manifestaciones clínicas del COVID-19 basada en un conocimiento científico cimentado en años de estudio de la fisiopatología pulmonar, fueron fundamentales para el tratamiento de una enfermedad desconocida como era la infección por el SARS-CoV-2. Recuerdo en marzo del 2020 que a un comentario mío sobre el COVID-19 me dijo de forma vehemente: «Lluís, esto no es un reuma del pulmón, es una enfermedad sistémica y como tal deberemos tratarla». No se equivocó.

Jordi Mancebo realizó su residencia en medicina intensiva en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau en Barcelona, donde desarrolló su interés fundamentalmente por la fisiopatología respiratoria del paciente ventilado mecánicamente. Si asistencialmente era muy bueno, investigando todavía era mejor. Jordi trasladaba las preguntas y los problemas de la asistencia a la investigación y fruto de ello son sus contribuciones que han cambiado la práctica clínica alrededor del paciente crítico. Durante su trayectoria atendiendo pacientes, Jordi intercaló estancias en numerosos centros de excelencia (Hospital Henri Mondor de París, Universidad de Montreal, Loyola University of Chicago, National Institutes of Health, Bethesda, Mayo Clinic). Investigaciones suyas y participadas, diseminadas en revistas del más alto impacto mundial, han sido los estudios de ventilación no invasiva, de medición del volumen pulmonar, del esfuerzo inspiratorio durante la ventilación mecánica, de cómo evaluar y evitar la lesión pulmonar asociada a la ventilación

mecánica, del trabajo respiratorio, sobre la optimización del modo ventilatorio y la elección del modo ventilatorio óptimo, pionero en el uso del decúbito prono para tratar el síndrome de distrés respiratorio agudo, contribuciones a mejorar el destete de los pacientes en ventilación mecánica, entre muchos otros. La mayoría de estos estudios están referenciados en las recomendaciones de práctica clínica de las sociedades científicas internacionales de varias especialidades relacionadas. A destacar su labor como director de la revista *Medicina Intensiva* y miembro fundador, junto con Laurent Brochard y Tommaso Mauri, del grupo PLUG, dedicado al estudio y optimización de la mecánica pulmonar con la utilización de la manometría esofágica y gástrica.

No obstante, y con el privilegio que representa escribir estas líneas, creemos que el artículo que mejor y de forma transversal a su vida científica nos muestra cómo pensaba Jordi es el que escribió junto con dos de sus admirados maestros y amigos, Laurent Brochard y Martin J. Tobin (Brochard L, Mancebo J, Tobin M. Searching for evidence: don't forget the foundations. *Intensive Care Med* 2003;12:2109-11). Jordi, Laurent y Martin nos dicen que la lectura, la comprensión y el escepticismo son ingredientes clave para el aprendizaje. Para ofrecer la mejor atención a los pacientes necesitamos ensayos aleatorios, pero la experiencia clínica, una fisiología sólida, la investigación experimental y estudios observacionales sencillos son imprescindibles. Este legado es fundamental para la educación de los profesionales que atienden al paciente crítico. Aunque Jordi nos haya dejado prematuramente no debemos olvidarlo y transmitirlo a las futuras generaciones.

A nivel personal, Jordi era terriblemente humano y ético, aunque no escribiera mucho sobre ello. Lo sabemos bien los que hicimos la residencia con él y sus compañeros actuales. Jordi no toleraba la ignorancia atrevida. Jordi era didáctico y vehemente en la enseñanza de la práctica de nuestra especialidad. Lo saben bien sus becarios, residentes y asistentes a los numerosos cursos y seminarios que ha impartido. Si alguien necesitaba de él siempre estaba a su lado. Jordi siempre estaba dispuesto a oír las opiniones de los demás

(incluso de médicos mucho más jóvenes) porque tenía la vocación de aprender y esto es lo que le convirtió en un gran maestro. A volver la vista atrás, muchos de nosotros nos damos cuenta de todo lo que hemos compartido, que es mucho y bueno. Como dice un buen amigo común, no nos morimos, nos desvanecemos. Mario Benedetti en uno de sus poemas dice: «si te quiero es porque sos... vos». Jordi, te echaremos en falta como amigo y científico y honraremos tu memoria.

L. Blanch^{a,b,c,d} y F. Gordo^{e,f,g,*}

^a *Sociedad Española de Medicina Intensiva y Unidades Coronarias (SEMICYUC), Madrid, España*

^b *Instituto de Investigación e Innovación Parc Taulí (I3PT). Parc Taulí Hospital Universitari, Sabadell, España*

^c *Centro de Investigación Biomédica en Red Enfermedades Respiratorias (CIBERES), Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España*

^d *Plataforma ITEMAS, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España*

^e *Editorial de la revista Medicina Intensiva, Madrid, España*

^f *Servicio de Medicina Intensiva del Hospital Universitario del Henares, Coslada, Madrid, España*

^g *Grupo de Investigación en Patología Crítica. Grado de Medicina. Universidad Francisco de Vitoria, Pozuelo de Alarcón, Madrid, España*

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: fgordo5@gmail.com (F. Gordo).